

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Óyeme, marcelo



Alguien tiene que decirte. Tu complejo de topo se ha exacerbado de manera notoria. Nadie te pidió que refundaras Tenochtitlan, sino que le dieras una manita de gato. Estás como loco. Y que conste que te hablo sin más autoridad que la que dimana del hecho de que tú seas para mí "mi amigo El Marce". Precisamente a nombre de esa amistad y no queriendo incurrir en algún despropósito mayor como sería mentarte la madre, te suplico que ya aplaques tu furor ultramarino (así decía una tía mía para referirse al denodado ímpetu carnal de mi prima La Budis) y te concedas y nos concedas el descanso de nuestro espíritu. Ayer, precisamente ayer, tuve necesidad de desplazarme de San Ángel a Polanco. Eran como las dos de la tarde y ya desde San Ángel, el Periférico era un hirviente depósito de lámina. Luego un alma de esas que de todo saben o dicen saber me aclaró que en Ciudad Satélite están haciendo "mejoras" en el Periférico y que, por lo pronto, han cerrado varios carriles. O sea que por esos carriles que les mermaron a los satelitecas todo el Periférico se inmovilizó y yo hice una hora o más para llegar a Polanco. Llegué en condiciones harto rui-

nosas y si hubieran usado nuestra cámara Phantom para mostrar mi rostro de la pasión, lo hubieran encontrado verdoso y desencajado.

En una hora y fracción terminé mis tareas en Polanco y vino entonces el regreso. No me gusta hacer literatura con el quejumbre y por eso no les cuento lo que fueron esas casi dos horas de regreso a San Ángel. Me imagino que en La Costera de Acapulco están haciendo algunas mejoras y eso es lo que repercute en el embotellamiento del tramo norte-sur del Periférico. Y todavía tenía que llegar a trabajar; porque esto sí es muy importante que lo escuches, Marcelo, los usuarios de las irónicamente llamadas "vías rápidas" no las empleamos para andar baboseando de aquí para allá y viceversa. En la inmensa mayoría de los casos, se trata de cuestiones de trabajo que tienen un horario y una duración determinadas. ¿Con qué derecho agarras el zapapico y decides que nuestra vida laboral te vale gorro?

Pongo en tu conocimiento, mi estimado Marcelo, que tu Charro Negro tiene ya 64 años y contando. Así las cosas, no me da la gana perder un solo minuto del tramo de vida que todavía me reste. Tú tampoco tienes derecho a robarnos ese tiempo escaso y contado que la vida en su persistente milagro nos otorga. Entonces, aunque lejanamente entiendo que, en la mejor escuela de AMLO, te estás publicitando y proyectando para el 2012, no tienes por qué hacerlo a costa del bienestar de tus conciudadanos que es precisamente lo que prometiste cuidar, salvaguardar y mejorar.

Insisto: Tenochtitlan ya existía,

del modo que existió el México Colonial, el Independiente, el priista y el perredista. Es indudable que había que restaurar y que replantear muchos aspectos de ella; pero, mi estimado Marcelo, ¿por qué no hicieron una buena calendarización de estas obras en lugar de hacerlas todas de golpe y tronarle su precaria paz al automovilista?. Creo que es una pregunta sin respuesta, pero termino diciéndote, mi estimado Marcelo: ya ni la frigas.

ANIVERSARIO

25 de marzo: hoy sería cumpleaños de Jaime Sabines y de mi papá. Mi abrazo los recuerda.

PRESENTACIÓN

Me encuentro con el inefable Muñoz Ledo y me pide que anuncie que hoy 26 de marzo, a las 18:00 hrs. en el Archivo General de la Nación, el polifacético Gordis va a donar su archivo personal. Aikir. Más informes al teléfono 5133 9906.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDXV (1515)

¿Me pregunto dónde almidonarán a Manlio Fabio que queda tan planchadito?.

Cualquier correspondencia con esta columna llena de furia, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

